

## **ABRIENDO LA PUERTA HACIA LA IDOLARIA**

**Pr. Manuel Sheran**

**Jue 8:18-28**

### **INTRODUCCIÓN**

Hasta ahorita hemos visto que luego de la batalla contra los Madianitas, la muerte de sus príncipes Oreb y Zeeb y la captura de los reyes Zeba y Zalmuna, se hace manifiesto el pecado de orgullo en la vida de Gedeón a causa de atribuirse a el mismo parte de la victoria de Jehová sobre el ejercito enemigo.

Este orgullo lleva entonces a Gedeón a pecar contra Dios y contra sus propios hermanos. Algo que hasta este entonces no había sido visto por muchas generaciones en el pueblo de Israel. Y que de aquí en adelante será una constante en los capítulos por venir.

Es de notar que después de la batalla de las antorchas, la presencia de Dios abandona a Gedeón. Desde el comienzo del capítulo 8 no se mira más la intervención divina. Ni en el dialogo políticamente correcto con Efraín, hasta el castigo de Sucot y Peniel, son cosas que Gedeón hace por su cuenta, pensando que actúa en nombre de Dios. Mas Dios no está en el asunto.

Esto es algo así como un oscuro presagio de lo que seria la vida de Saul, el primer rey de Israel. Hay mucho paralelo en lo que es la vida de Saul y la vida de Gedeón. En un principio escogido por Dios, siendo utilizado por Dios para liderar a su pueblo, pero posteriormente apartándose de Dios hacia un estado de mayor decadencia. Hablaremos mas de esto cuando llegemos al verso 22. Téngalo presente porque es importante para entender el contexto de lo que pasa en este punto.

Así que lo que veremos a continuación son las consecuencias en la vida de Gedeón y del pueblo de Israel a causa del pecado no mortificado del orgullo. Pecado que en ultima consecuencias lleva a quien lo comete a reemplazar la adoración verdadera al Dios verdadero por una adoración falsa acomodada a nuestros propios antojos, caprichos y conveniencias hacia un dios inventado por nosotros que es solamente un reflejo de nosotros mismos.

La importancia de este estudio es que la involución o degradación en la vida espiritual de Gedeón, que es lo contrario a la perseverancia cristiana, nos muestra a nosotros como saber cuando no estamos haciendo la voluntad de Dios.

Por lo tanto, estaremos estudiando la manera en la que Gedeón abre la puerta a la idolatría final en su vida y la vida de Israel a través de 5 eventos descritos en nuestro texto de hoy.

## 1. VICTORIAS A MEDIAS (18-21)

*Jueces 8:18–21 Luego dijo a Zeba y a Zalmuna: ¿Qué aspecto tenían aquellos hombres que matasteis en Tabor? Y ellos respondieron: Como tú, así eran ellos; cada uno parecía hijo de rey. 19Y él dijo: Mis hermanos eran, hijos de mi madre. ¡Vive Jehová, que si les hubierais conservado la vida, yo no os mataría! 20Y dijo a Jeter su primogénito: Levántate, y mátalos. Pero el joven no desenvainó su espada, porque tenía temor, pues era aún muchacho. 21Entonces dijeron Zeba y Zalmuna: Levántate tú, y mátanos; porque como es el varón, tal es su valentía. Y Gedeón se levantó, y mató a Zeba y a Zalmuna; y tomó los adornos de lunetas que sus camellos traían al cuello.*

Una de las cosas más trascendentes que miramos en este capítulo es que a diferencia de las victorias anteriores como las de Débora y Barak, Aod, Otoniel, que culminan con la aniquilación total de sus enemigos, en esta batalla la victoria no es tan contundente. A pesar de que no deja de tener su mérito, pero no cumple enteramente con el objetivo. Y cuando logra terminar las tareas asignadas, el precio que tiene que pagar por la victoria es alto.

En esta porción del texto, aprendemos del fin de los hermanos de Gedeón. Zeba y Zalmuna confiesan a Gedeón haberlos matado en la batalla. Entonces al final de la campaña militar, Gedeón termina sin familia, agotado, sin alimentos ni provisiones, sin gloria y con toda una nación enojada con él.

Francamente, eso no suena a una victoria de Jehová. Eso suena a una victoria de su propia carne.

Es inevitable pensar que quizás si Gedeón no hubiera intervenido en el asunto, la estrategia de las antorchas hubiera sido suficiente para acabar total y rotundamente con sus enemigos de una vez y para siempre como con Jabín en la historia de Débora y Barak. Pero por cuanto se atribuyo parte de la victoria, Jehová le dejó parte de la batalla para pelear, y este es el resultado. No solo pago un alto precio, sino que termino humillado.

Gedeón pone a su hijo Jeter a matar a Zeba y a Zalmuna, y el muchacho falla en el intento. Una vez mas ese es un duro golpe para el inflamado ego de Gedeón. Y todavía, bajo amenazas de muerte, los Zetas se dan a la tarea de provocar a Gedeón insinuando que es un cobarde al decir:

*21Entonces dijeron Zeba y Zalmuna: Levántate tú, y mátanos; porque como es el varón, tal es su valentía.*

Finalmente, Gedeón desenvaina su espada para propinarles el zarpazo final que acabaría con sus vidas.

La primera manera en la que podemos saber que no estamos haciendo la voluntad de Dios es que a pesar de varios intentos de hacer lo que queremos algo siempre sale mal.

Y sale mal, porque en realidad no estamos confiando ni dependiendo de Dios para hacer las cosas. Al principio de la historia, Gedeón pedía señal a Jehová para todo. Ahora, lejanos están aquellos días como lejano esta Jehová de ser consultado para saber si es su voluntad. Nuestras acciones sin Dios están caracterizadas por victorias a medias, derrotas completas y humillaciones públicas. Y después nos preguntamos del porqué.

Lo sorprendente del caso, es que, en un corazón endurecido por el orgullo, una humillación como la de Gedeón, lejos de acercarlo a Dios, mas bien lo van haciendo alejarse mas y depender menos de él, pensando que lo que hace es legítimamente la voluntad de Dios.

Esta dureza lleva a Gedeón a vivir una falsa humildad.

## **2. FALSA HUMILDAD (22-23)**

*Jueces 8:22–23 Y los israelitas dijeron a Gedeón: Sé nuestro señor, tú, y tu hijo, y tu nieto; pues que nos has librado de mano de Madián. 23 Mas Gedeón respondió: No seré señor sobre vosotros, ni mi hijo os señoreará: Jehová señoreará sobre vosotros.*

Al conseguir finalmente su anhelada victoria, perdiendo todo lo que debería haber considerado como bendición de Dios, su familia y su dignidad, el pueblo le ofrece ser su rey. A lo que Gedeón responde muy humildemente:

*23 No seré señor sobre vosotros, ni mi hijo os señoreará: Jehová señoreará sobre vosotros.*

Tremenda muestra de humildad y sumisión a Dios. Aparentemente. Lo cómico del asunto es que sus acciones subsiguientes no demuestran tal humildad y sumisión. Al contrario, manifiestan su altanería. Como cuando Eli dice después de haber recibido el juicio de Dios contra su familia a causa de que sus hijos habían blasfemado contra Dios en su propia casa y Eli no hizo nada para impedirselos. Cuando Samuel le dice los planes de Jehová para él, con la misma humildad de Gedeón responde:

*1º Samuel 3:18 Jehová es; haga lo que bien le pareciere.*

El pueblo le estaba pidiendo que fuera rey, sin embargo, en su resentimiento contra los reproches de su victoria, Gedeón decide no darle al pueblo lo que el pueblo quiere. No solo como un castigo contra el pueblo, sino como una forma de evadir futuras críticas contra su liderazgo. Pues al ser rey estaría en el ojo de las críticas continuamente. Era más conveniente para Gedeón, escudarse detrás de “la voluntad de Jehová”

Como lo que hacen los falsos maestros, apóstoles y profetas. Que en el nombre de Jehová cometen toda clase de vituperios contra la gente y al final la gente termina culpando a Dios por las acciones pecaminosas de estos hombres.

Esta figura de Jehová es vuestro rey, y yo solo soy un instrumento, sienta las bases para el tiempo de los reyes. El pueblo de Israel ya había experimentado, aunque de una forma errónea, el que Jehová fuera su rey. Y causa del pecado de hombres como Gedeón, es que el pueblo se mira forzado a pedir un rey como las demás naciones. Y entonces Dios escoge a Saul. Un hombre que tiene un paralelo sin precedentes con Gedeón. Solo que de la casa de Efraín. Como si Jehová hubiera escuchado el reclamo de los Efraimitas a Gedeón y ahora les dice: “bueno es su turno para brillar, demuestren que como roncan, duermen.” Sin embargo, al final, Saul termino siendo terriblemente peor que Gedeón.

La segunda manera en la que podemos saber que no estamos haciendo la voluntad es cuando disfrazamos nuestra soberbia detrás de una careta de humildad.

Al final del capítulo 21 vemos que el corazón de Gedeón ha dejado de dar valor a las bendiciones de Dios en su vida y comienza a valorar más las cosas externas como el botín de la guerra y sus propias obras.

Esto es algo característico en la vida de alguien que esta viviendo para su propia voluntad y no la de Dios. Quiere lo que otros tienen. Se enfoca en las cosas que le faltan. Y es incapaz de ver, apreciar y deleitarse en las cosas que Jehová le ha dado, busca hacer tesoros en la tierra en lugar de hacer tesoros en el cielo y busca ser esclavo de los hombres y esclavo de su pecado en vez de ser esclavo de Cristo.

Esto termina de confirmarse en los versos del 24-26

### **3. CAMBIANDO SU FE DE LUGAR (24-26)**

*Jueces 8:24–26 Y les dijo Gedeón: Quiero haceros una petición; que cada uno me dé los zarcillos de su botín (pues traían zarcillos de oro, porque eran ismaelitas). 25Ellos respondieron: De buena gana te los daremos. Y tendiendo un manto, echó allí cada uno los zarcillos de su botín. 26Y fue el peso de los zarcillos de oro que él pidió, mil setecientos siclos de oro, sin las planchas y joyeles y vestidos de púrpura que traían los reyes de Madián, y sin los collares que traían sus camellos al cuello.*

Gedeón ahora no solo piensa que está haciendo la voluntad de Dios, sino que trata de acomodar la voluntad de Dios a la suya. El reconocimiento que el pueblo había fallado en darle, lo esta consiguiendo ahora de las riquezas y vanagloria del mundo.

Es similar al accionar de muchos en nuestros días que están dispuestos a sacrificar su fe, su familia, su libertad, recibir la alabanza del mundo,

Hombres y mujeres que se hacen esclavos de los demás con tal de solventar una situación difícil. Como cuando aceptan un trabajo que los conduce a pecar contra Dios. O cuando casan en yugo desigual solo para sentirse que han logrado algo y ganar el reconocimiento del mundo que nunca se puede saciar.

El resultado nefasto de sus decisiones es que están esclavizados a hombres y mujeres impías que son un obstáculo para cumplir la voluntad de Dios y una piedra de tropiezo para vivir consagradamente a Dios.

Hombres que sacrifican tiempo de calidad con sus familias por atesorar riquezas e impresionar al mundo como el rico insensato.

Mujeres que abandonan a sus maridos, e hijos, por sentirse realizadas y empoderadas según el estándar del mundo. Abandonando el altísimo valor y el privilegio solemne que Dios les ha dado como mujeres al ser guardas e instructoras de su hogar.

Jóvenes que olvidan su caminar con Dios, para imitar los caminos de impiedad de los hombres mundanos que niegan la fe con sus acciones. Teniendo amigos mundanos que los inducen en los caminos del mundo. Teniendo relaciones prematrimoniales, noviazgos como los mundanos para darle rienda suelta a los apetitos del corazón. Jovencito si usted no tiene nada que ofrecerle a una dama deje de andar pensando en noviazgo, piense en prepararse y tener algo que ofrecerle. Damas si ustedes no están listas para hacerse cargo de su esposo y de su hogar, deje de andar pensando en novios. Y si lo está, búsque a alguien de su misma fe que tenga algo que ofrecerle. Padres enseñémosles a nuestras hijas a no andar en boca de todo el mundo o de cualquiera. Y a nuestros hijos a enfocarse en aprender a ser un cabeza de hogar. Si vienen con un novio o novia preguntémosle primero que tiene que ofrecer a la relación y si aún no están preparados hagámosle consciencia de ello. Y si están listos guíémoslos a hacer las cosas de una manera escritural. Redarguyéndolos con la escritura. Jóvenes, déjense guiar por sus padres en eso porque eso agrada a Dios dice la palabra. Y tengan la certeza que ellos los guardaran de pecar, obviamente si son cristianos verdaderos. Si no son cristianos, las motivaciones siempre son otras y sus consejos están sesgados hacia cosas pecaminosas. Pero si usted no tiene padre o sus padres no son cristianos, aún tiene pastor para velar por su alma y espantar a esos lobos y lobas rapaces que les andan pretendiendo solo para satisfacer los deseos de la carne. El noviazgo bíblico es una preparación al matrimonio, no es un asunto de prueba y error. Mientras que el mundo premia la hazaña de tener muchas parejas, Dios lo condena. No podemos vivir como vive el mundo y hacer lo que hace al mundo. Porque si lo hacemos seremos esclavos del mundo y de nuestro pecado y no de Dios. No podemos vivir como esclavos de vicios y hábitos destructivos que deshonran a Dios, su templo y la clase de vida que el espera de nosotros que vivamos porque hemos sido comprados por precio y liberados de la esclavitud del pecado y la maldad. No podemos siendo libres, volver al estado de esclavitud. Esa puerta ya se cerró. Y si tu no estas a este lado, entonces significa que aun estas del lado del mundo.

Cuando no cerramos la puerta a nuestro pecado, terminamos abriéndole la puerta a la idolatría. Lo peor del caso es que la abrimos pensando que ese es Dios y que esa es su voluntad. Tal es el caso de Gedeón.

#### 4. ABRIENDO LA PUERTA A LA IDOLATRÍA (27)

*Jueces 8:27 Y Gedeón hizo de ellos un efod, el cual hizo guardar en su ciudad de Ofra; y todo Israel se prostituyó tras de ese efod en aquel lugar; y fue tropezadero a Gedeón y a su casa.*

Si algo aprendió Israel en el desierto fue a no hacer becerros. Ahora hacen Efod. Hay una causa interesante detrás de la hechura de este Efod.

El efod era un recuerdo de la gran salvación que Dios había obrado por sus manos para Israel, y de las maravillas hechas por él (Kimchi y Gersom) Pero independientemente que se lleve puesto o que cuelgue en algún lugar predeterminado, de ninguna manera es apropiado ni pertinente que tal prenda sirva para perpetuar la memoria de una victoria en particular como si fuera un monumento.

A todas luces lo que Gedeón está haciendo aquí sería condenado por cualquiera que conociera la ley. Pues únicamente los levitas podían ejercer el sacerdocio y llevar puesto un Efod. Pero Gedeón se siente con suficiente autoridad para hacerlo porque se considera un instrumento escogido para ejecutar la voluntad de Dios en la tierra. Después de todo, ya levanto un altar por orden de Jehová, quiere decir que puede hacer prácticamente cualquier cosa que se le ocurra pues ya ejecuto funciones sacerdotales.

En la práctica de adoración a Dios una instrucción en particular en un momento específico, no es una regla perpetua para hacerlo de esa manera siempre.

Como cuando David toma los panes de la proposición consagrados únicamente para los sacerdotes. Fue algo que Dios permitió una sola vez.

O cuando le ordeno a Moisés en el desierto levantar sobre un madero, una serpiente de bronce en el desierto para que el pueblo la mirara y fuera salvo.

O cuando nos mando a celebrar el culto a través de zoom. Son cosas temporales que Dios permite y ordena en un momento específico pero que no deben volverse una norma en nuestra adoración.

Israel tiene amplia experiencia en idolatrar los métodos. Y nosotros también. Solo porque nos funcionó una oración de esta forma, ya queremos orar siempre de la misma manera.

Este es el caso del Efod. El Efod soluciona un gran problema para Israel.

La manera en cómo un efod era utilizado por un sacerdote era en el contexto de su propia familia como un oráculo para consultar en ocasiones especiales, sin tener que ir a Silo, un lugar en Samaria, donde estuvo por un tiempo la casa de Dios (Jueces 18:31)

*Jueces 18:31 Así tuvieron levantada entre ellos la imagen de talla que Micaía había hecho, todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo.*

Samaria era la principal ciudad de los Efraitas. Y al estar disgustados con Gedeón hubieran obstaculizado que Gedeón fuera a adorar, o tal vez Gedeón estaba evitando tener una discusión incómoda para arreglar las cosas con ellos. El orgullo odia eso, admitir que se equivocó y pedir perdón.

Así que lo más fácil era hacerse sacerdote y adorar en su casa. Como aquellos que prefieren no ir a la iglesia y ser confrontados por su pecado entonces se buscan una iglesia que les tolere sus berrinches. Lastimosamente en nuestro país no hay iglesias bíblicas a las que un pastor puede mandar una carta cuando alguien está en disciplina y pedirles a los pastores que contribuyan en su restauración no recibéndolo o continuando su proceso. Pero en nuestro país lo que impera en las iglesias es la cultura clientelista. Que el miembro lo que quiera con tal de engrosar las filas de aportantes.

O los que dicen no necesito ir a la iglesia para servir a Dios, para ofrecer culto a Dios. Puedo hacerlo desde mi casa. Yo soy sacerdote de mi hogar.

Es lo mismo que paso con Israel al ver la solución de Gedeón. Esta acción conveniente ocasionó que toda Israel cayera en la comodidad de Gedeón. Al no tener que ir a adorar a Siloh podían en su lugar, adorar el Efod en casa de Gedeón.

Y este prácticamente es el gran problema de acomodar el cristianismo a tu gusto. Que si estas equivocado no habrá nadie que te corrija. Y si no hay quien te diga que vas por el camino correcto, caerás en un abismo sin darte cuenta de que estas en uno. Lo mas triste del caso es no estarás solo. Por desgracia las malas actitudes son mas contagiosas que las buenas. Siempre encontraras mas personas que te sigan que personas que te confronten. Las personas que te siguen aun en tus malas decisiones siempre serán mas, y esto incluye a tu familia. Y si no la tienes, entonces aquellos que te siguen.

Las practicas convenientes y acomodadas de Gedeón llevaron al pueblo por el camino de la idolatría.

Lamentablemente Gedeón, aunque derroto al ejército madianita, no logro el objetivo. El ciclo termino tal como empezó.

## **5. FALSA PAZ (28)**

*Jueces 8:28 Así fue subyugado Madián delante de los hijos de Israel, y nunca más volvió a levantar cabeza. Y reposó la tierra cuarenta años en los días de Gedeón.*

Tuvieron 40 años de paz. Libres de los Madianitas, pero esclavos de su idolatría.

Y ni se nos ocurra pensar por un momento que su pecado va a pasar desapercibido delante de Dios. No cometamos ese error porque como veremos en los próximos capítulos, la retribución del Señor, aunque tarda, ciertamente vendrá.

## **CONCLUSION**

Entonces mis hermanos a manera de conclusión. El orgullo no mortificado nos llevara siempre hacia un callejón sin salida. Pensando que estamos bien sin darnos cuenta que cada paso que damos nos aleja de Dios. El orgullo nos hará pelear nuestras batallas en nuestras propias fuerzas pensando que estamos peleando con Dios de nuestro lado y para Dios. No conducirá a tener una careta de humildad que detrás esconde soberbia. Eso nos hará desear mas las cosas del mundo abriendo finalmente la puerta para la idolatría en nuestra vida. Y cuando finalmente consigamos los anhelos pecaminosos de nuestro corazón, acomodaremos la voluntad de Dios a la nuestra engañándonos, pensando que eso es lo que Dios quería para nosotros.

Meditemos ahora en unas breves aplicaciones.

## **APLICACIONES**

Probablemente haciendo estas cosas tengas tus cuarenta años de paz, que es lo que dura una generación según la Biblia. Pero que pasara con la siguiente generación. Cuando miren para atrás y examinen tu ejemplo. Lo que Gedeón acepto por comodidad, termino siendo la perdición de su pueblo y principalmente de los de su casa.

Lo que tu aceptes porque es conveniente y cómodo para ti, será la condenación de tus próximas generaciones. No ir a la iglesia, quedarse en casa, disfrutar de tus pasatiempos y pecados. En la siguiente generación será exponenciado hasta la condenación.

Mas que las consecuencias terrenales, pensemos en las consecuencias eternas. Cuando comparezcas ante el trono celestial, que te dirá el gran juez. Bien siervo fiel, entra en el gozo de tu Señor. O, apartaos de mí, hacedores de maldad. Nunca os conocí.

Ahí es donde será el crujir de dientes dice el Señor.

Iglesia del Señor jamás, osemos en quitarle la gloria a Dios por su obra en nosotros. Nunca dejemos de depender de Él. Considerémonos en todo tiempo necesitados y menesterosos de su espíritu. Dependamos de el en cada paso que damos. Aprendamos a deleitarnos en el primero antes que en las cosas de este mundo. Obedezcamos, aunque su ley nos cause dolor, llanto, sufrimiento, criticas, persecución o muerte. El nos promete que los que sembraron con lágrimas, cosecharan con gozo. Que esta sea nuestra realidad.

**Oremos al Señor.**